

## II. LA EMIGRACION FINLANDESA

Olavi Lähteenmäki

Hasta ahora, la emigración finlandesa a América Latina ha sido apenas estudiada. Sólo se puede mencionar el breve estudio referido ya de Ritva Jarva. Empero, por mi parte, estoy realizando una disertación que abarca todo el tema. En el curso de un viaje de investigación a América Latina en 1972, logré reunir gran cantidad de correspondencia, diarios y otros documentos al igual que fotografías y entrevistas sobre el particular.

La indagación del movimiento emigratorio inicial tropieza con un intrincado problema. En las listas de pasaportes antes de la década de 1920 el destino de los emigrantes a América Latina sólo se da como "América", por cierto que la única referencia ocasional es "Exterior". No obstante, tales listas representan la fuente básica de material. Se conservan en los archivos provinciales (*maakunta-arkistot*). Las listas de la provincia de Uusimaa y de la anterior provincia de Viipuri (desde 1945 parte de la URSS) se encuentran en el Archivo Nacional (*Valtionarkisto*). Asimismo, hay material en la Oficina Central de Estadística referente a la emigración, con listas de los emigrantes de regreso e informes de las varias parroquias acerca de los que han salido. Este material permite cierto grado de perfeccionamiento de los estudios migratorios. Además, el investigador debe tener en cuenta el material disponible en los archivos parroquiales.

De 1924 en adelante, las estadísticas oficiales finlandesas registran los emigrantes a Latinoamérica como tales, dividiéndolos aproximadamente en dos grupos: para Suramérica y para Centroamérica. En su mayor parte, estos registros están basados en las listas de pasaportes.

Empero, dichas listas no incluyen, como es obvio, a las personas que han viajado sin pasaporte. Como tampoco, necesariamente hará uso de un pasaporte toda persona que lo obtiene. Por estas razones, las listas de

pasajeros de los barcos y de las compañías de navegación representan una buena posibilidad de control y de consiguiente una fuente importante. Sin embargo, mucho material anterior a la I Guerra Mundial se ha destruído (p.e. los archivos de la *Norddeutscher Lloyd* y de Viktor Ek). Pero están en disponibilidad las listas de pasajeros de la *Finnish Steamships Ltd.* (FÅA) desde el final del siglo XIX.

Debemos mencionar también, el interesante material sobre las colonias finlandesas existente en el Ministerio de Relaciones Exteriores y en los archivos de colonización e inmigración de las autoridades, particularmente en la Argentina.

Todo el material dejado a la posteridad por emigrantes individuales, cartas, diarios, fotografías arroja luz sobre la emigración. Por igual, existen posibilidades de conseguir información al través de entrevistas completas. En realidad, ya se ha iniciado la colección de dicho material, dentro de límites permitidos por las condiciones, en Finlandia y en Latinoamérica.

La prensa semanal puede aportar gran ayuda en el estudio, p.e. de las imágenes que los emigrantes se han hecho respecto a sus destinaciones. Estudios de este tipo implican, desde luego, una enorme cantidad de labor.

En las relaciones entre Finlandia y Latinoamérica, la emigración, junto con las vinculaciones comerciales, ofrece un campo notable de estudio. Este se debe especialmente a los antecedentes únicos del movimiento emigratorio, a su estructura y carácter, y sólo en menor grado, a sus proporciones reales. En el análisis de la emigración, un punto de vista comparativo sería de particular interés. El relativo a la finlandesa, basado así, está de veras en progreso. Habría ciertamente posibilidades, p.e. de profundos estudios sociológicos de asimilación, pero su mayor dificultad estriba en organizar la compilación de datos. Un área nueva de investigación, sería estudiar un período dado de emigración a Latinoamérica (o a algunos de sus países) como actividad nórdica.

Tardíamente, hasta el año de 1906, la emigración de Finlandia hacia América Latina era mínima y dispersa.<sup>1</sup> Los primeros emigrantes finlandeses parecen haber sido marineros que arribaban a los puertos a lo largo de la costa oriental del continente, en especial a Rio de Janeiro y Buenos Aires. Tenemos también relatos de aventuras ocasionales. Desde fines del siglo XIX en adelante, sabemos asimismo de ingenieros y técnicos que partían para esos lugares tan lejanos. Especialmente en Centroamérica y también tan al sur como en la Argentina, migrantes finlandeses, salidos al principio para los Estados Unidos, trabajaban en la construcción de vías férreas.

Al iniciarse el siglo actual, el interés de los finlandeses por la Argentina había crecido hasta el punto de mirar ese país como la tierra

prometida de los emigrantes. La intención original sería fundar en la Patagonia un nuevo hogar para los finlandeses que huían de la opresión rusa, y se calculaba que constituirían un vasto contingente. Este plan, en forma muy modificada, se convirtió en realidad en 1906. En este año un grupo finlandés, en mayoría de habla sueca, estableció la "Colonia Finlandesa" de Misiones, en Argentina. En los años anteriores a la I Guerra Mundial, cerca de 200 personas de diferentes lugares de Finlandia fueron a sumarse a esa colonia tan singular. Se trataba sobre todo de personas de las capas medias altas, sueco-parlantes y procedentes de las ciudades costaneras de Finlandia (Helsinki, Turku, Vaasa, Kokkola etc.). Empero, ella se encontró sitiada por diversas dificultades, y muchos de sus miembros regresaron a su tierra natal.

También, se buscó a Cuba como nuevo hogar. En 1908 se fundó allí una pequeña colonia finlandesa compuesta de unas 20 familias. Este proyecto malogrado ha sido estudiado por Ritva Jarva.<sup>2</sup> Después, en 1909 - 10, un grupo de individuos de la misma nacionalidad, procedentes del norte de Suecia (Kiruna) y del norte de Finlandia, emigraron a la parte meridional del Brasil. Pero, por igual, este experimento fue infructuoso.

Por algún tiempo entre las dos guerras, cerca de un millar de finlandeses migraron a Latinoamérica, en mayoría al Brasil y Argentina, aunque muchos se dirigieron al Paraguay y Haití. Por entonces, la "Colonia Finlandesa" original recibió emigrantes de Finlandia oriental. Se trataba, sobre todo, de minifundistas y obreros agrícolas con grandes familias. En Brasil, un utópico experimento social, "*Penedo*", había comenzado en 1929.<sup>3</sup> Casi a la vez, otro similar, "*Viljavakka*", principiaba en Haití. Aun en estas utopías fue alto el porcentaje de emigrantes de regreso. Vista la relación con sus grandes objetivos, hay que convenir, en que tales experimentos resultaron fallidos.

Después de la II Guerra Mundial, la emigración de Finlandia a Latinoamérica continuó, pero en mucho menor grado que antes. De conformidad con las estadísticas oficiales finlandesas cerca de 500 emigrantes salieron hacia los países latinoamericanos.

Con el transcurso del tiempo, surgieron pequeñas colonias finlandesas en algunas de las más grandes ciudades de Suramérica, especialmente Buenos Aires, Rio de Janeiro, Caracas y São Paulo. Aquí sin embargo, cabe distinguir entre emigrantes verdaderos y finlandeses ocasionales residentes en países latinoamericanos por razón del servicio diplomático o de negocios.

Contemplada sobre el fondo de la emigración total de Finlandia, la relativa a Latinoamérica tiene algunas peculiaridades. Primero, fue un simple arroyo, por decirlo así, que corrió al lado del torrente principal de los que partieron para Norteamérica. Segundo, su carácter es por entero diferente de la emigración masiva espontánea: lo vemos clara-

mente en el fondo especial de la fundación de la “Colonia Finlandesa” y otras colonias experimentales más o menos utópicas. De hecho podemos caracterizar este tipo como “la emigración-paraiso”. Tercero, los problemas de asimilación de los inmigrantes finlandeses han resultado en general mucho más difíciles que en el caso de los Estados Unidos.

A causa de su escaso número, los migrantes finlandeses a Latinoamérica no han dado ninguna contribución apreciable a sus nuevas sociedades. Hay que agregar, que tampoco han sobresalido particularmente en términos económicos.

Dado que la emigración a la América Latina ha sido baja y que los emigrantes, debido a la gran distancia quedaron muy aislados de su país natal, la importancia de ellos como factor de contacto creador entre el Subcontinente y Finlandia ha resultado de veras exigua. Servirían, sin duda, para hacer por lo menos conocido ese territorio en Finlandia y mostrarían también en Latinoamérica que Finlandia existe.

#### NOTAS:

- 1 El presente resumen se basa en el artículo del autor: “The Possibilities of Historical Research on Latin America: Finland”, en: *The Study of Latin American History and Society in Scandinavia. Reports Presented at a Conference Organized by the Institute of Political History, University of Turku, Finland. 3 - 4 September 1970*, Estocolmo 1973 (Scandinavian Studies on Latin America. No 1), págs. 22 - 24.
- 2 Véase Ritva Jarva, “Cuba – ‘Paradise’ for Finns”, *Publications of the Institute of General History, University of Turku, Finland*, Nr. 3 (Turku, 1971: Studies ed. by V. Niitemaa), págs. 23 y 38.
- 3 Véase Toivo Uuskallio, *Matkalla kohti tropiikin taikaa* (Sobre un viaje a la magia tropical), Helsinki 1929, una descripción de viajes en el Brasil por el fundador de la colonia de Penedo.